



DAR LA BIENVENIDA A TU NUEVO PÁRROCO

No permitas que la tristeza por la pérdida de tu párroco anterior opaque tu entusiasmo por la llegada de tu nuevo pastor. Ahora es el momento para hacer todo lo posible por hacerlo sentir bienvenido. Estas son algunas sugerencias:

- Averigua si se necesitan hacer reparaciones o arreglos en la rectoría, en el templo o en los jardines de la parroquia antes de que llegue el nuevo párroco. Organiza a un grupo de fieles para asegurarse de que todo esté en buen estado.



- Participa en la planeación de la primera Misa y la fiesta de bienvenida del nuevo párroco. Piensa en maneras creativas para presentarle tu parroquia al nuevo pastor con fotos, anécdotas, la historia de la parroquia y una lista de todos los ministros.

- Recuerda que es probable que tu nuevo párroco no esté familiarizado con el área. Es una buena idea prepararle una canasta de bienvenida con tarjetas de regalo para restaurantes, la tintorería, el supermercado, el taller mecánico y otros negocios en tu localidad.

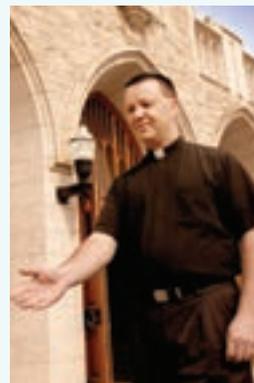


- Dale el beneficio de la duda al nuevo pastor. No creas cualquier chisme negativo que escuches sobre él. Casi todo lo que se escucha en estas situaciones resulta ser muy exagerado y tiende a ser divulgado por unas cuantas personas descontentas. Déjalas en claro a los otros fieles que es un error criticar a un sacerdote a sus espaldas. Si existe una cuestión legítima sobre el párroco, háblalo con él personalmente. Es muy probable que se trate de un malentendido que puede aclararse fácilmente.
- Sé paciente. Al nuevo párroco le tomará algo de tiempo aprenderse los nombres de los fieles y familiarizarse con los ministros de la parroquia.
- Ábrete al cambio. Deja que tu párroco sea él mismo. Reconoce que tiene cualidades y talentos particulares que traerá consigo a la parroquia. Permítele ejercer su ministerio a su propio modo. No le digas todo el tiempo cómo el antiguo párroco solía hacer las cosas.

A final de cuentas, la mejor manera de despedirse de un párroco y darle la bienvenida a uno nuevo es confiar en que Dios obrará durante este tiempo de transición y traerá nueva vida, nuevas ideas y nuevo entusiasmo a tu comunidad parroquial.

“Obedezcan a sus dirigentes y estén sumisos, pues ellos se desvelan por sus almas, de las cuales deberán rendir cuenta. Ojalá esto sea para ellos motivo de alegría y no un peso, pues no les traería a ustedes ventaja de ninguna clase”.

(Hebreos 13,17)



Our Sunday Visitor atrae, catequiza e inspira a millones de católicos por medio de folletos relevantes y fáciles de leer como este. Nuestra amplia gama de temas disponibles incluye:

- Enseñanzas de la Iglesia
- Los sacramentos
- Eventos de actualidad
- Temas de temporada
- Corresponsabilidad
- Enseñanzas papales

Para ver nuestro catálogo y ver algunos ejemplos en línea en formato PDF, visite osv.com/pamphlets.

Our Sunday Visitor

Dándole Vida a Su Fe Católica

Para ordenar cantidades adicionales de este o cualquier otro folleto, contacte a:
1-800-348-2440 • Fax: 1-800-498-6709 • www.osv.com

Por Lorene Hanley Duquin

Copyright © Our Sunday Visitor, Inc.

Ninguna parte de este folleto puede ser reproducido o impreso de ninguna forma.

Núm. de Inventario P1872

Nihil Obstat: Reverendo Michael Heintz, Ph.D. *Censor Librorum*

Imprimátur: Kevin C. Rhoades

Obispo de Fort Wayne-South Bend

El *Nihil Obstat* e *Imprimátur* son declaraciones oficiales de que un libro o folleto no contiene errores doctrinales ni morales. No hay allí implicación alguna de que quienes hayan aprobado el *Nihil Obstat* o el *Imprimátur* coincidan con el contenido, las opiniones o afirmaciones expresadas.

Las citas de los documentos papales y otros generados por el Vaticano son disponibles en vatican.va y copyright © Libreria Editrice Vaticana.

Todas las citas de la Sagrada Escritura en español están basadas en La *Biblia Latinoamérica*, Edición revisada 1995, Copyright © 1972, 1988, de Bernardo Hurault y la Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAIN), Madrid, España. Permitido su uso. Reservados todos los derechos.



9 781681 921549



Tu párroco se va. Tal vez se retira debido a su edad o lo están transfiriendo a otra parroquia. No importa cuál sea la razón, probablemente estás experimentando diferentes emociones.

Es probable que tu primera reacción sea sorpresa o incredulidad: “¡No! ¡Esto no puede estar pasando!”. Luego, quizás te sientas molesto con el obispo o con las personas responsables por su traslado: “¿Cómo nos pueden hacer esto?”. Tal vez te preocupe el futuro de la parroquia: “¿Qué va a pasar si el nuevo párroco trata de cambiar las cosas?”.

EL SIGUIENTE PASO

Aunque es importante reconocer las emociones que pudieras sentir tras la pérdida de tu párroco, lo más importante es la manera en la que dichas emociones afectan tu comportamiento. San Juan de la Cruz nos ofrece estas sabias palabras: “No soy o dejo de ser por las cosas que me suceden, sino por mi reacción ante ellas”.

¿Cómo es tu reacción ante todo esto?

Puede ser que tu primer impulso sea oponerte al traslado escribiendo cartas, peticiones o hablando con el obispo. Sin embargo, a pesar de tu oposición, lo más probable es que no vas a poder revocar la decisión. Lo que puedes hacer en este momento del proceso es buscar respuestas a algunas de las preguntas que surgen cuando se anuncia que un párroco va a dejar su parroquia. Por ejemplo:



¿Por qué es necesario este cambio?

Si tu párroco se va a jubilar debido a su avanzada edad o se retira por causas de salud, la respuesta es obvia. Por mucho que vayas a extrañarlo, sabes que la decisión se tomó buscando su bienestar. Pero la historia es diferente cuando el párroco debe irse a otro lado porque su tiempo en tu parroquia ha concluido. El Derecho Canónico, que es el cuerpo de leyes que regula a la Iglesia Católica, establecía en sus orígenes que los párrocos podrían ser nombrados por períodos indefinidos de tiempo. Esta regla cambió cuando se hicieron revisiones a la ley en 1983 y ahora se permite que existan límites para los períodos de tiempo en los que los párrocos pueden permanecer en una parroquia. Muchas diócesis en los Estados Unidos y Canadá han adoptado períodos de seis años, con la opción de que estos tiempos puedan ser renovados una o más veces.

¿El párroco podría negarse?

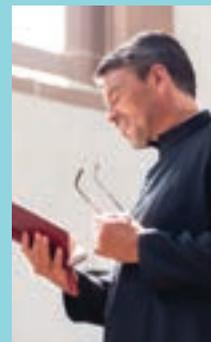
Cuando un sacerdote diocesano es ordenado, promete obediencia a su obispo. Podrían existir algunas circunstancias en las que un párroco pudiera negociar su traslado con el obispo, pero en la mayoría de los casos, los sacerdotes confían en la sabiduría de su obispo.

¿Por qué se les imponen plazos previamente determinados a los párrocos?

En algunas diócesis, los obispos determinan previamente la duración de tiempo que un pastor debe servir en una parroquia. Esto tiene varios beneficios. Muchos sacerdotes están de acuerdo en que el cambio trae nueva vida a las parroquias y elimina el sentido de “monotonía” que puede surgir si el pastor permanece ahí por un largo tiempo. Los plazos predeterminados también permiten que el obispo pueda cambiar a los pastores que no han sido eficientes y ofrecen una salida a aquellos que por cualquier motivo no están contentos en la parroquia que les fue asignada.

¿Qué es un Párroco?

Según el Código de Derecho Canónico, el párroco es el pastor al que el obispo confía una parroquia y quien comparte el ministerio de Cristo. Un párroco está llamado a ofrecer cuidado pastoral a la gente de la parroquia al enseñar, santificar y regir con la ayuda de otros sacerdotes, diáconos y laicos (ver Código de Derecho Canónico 519).



NADIE ES IRREEMPLAZABLE

El Papa Francisco nos advierte que existe la gran tentación de creer que los líderes de la Iglesia son irremplazables. Sin embargo, “lo único insustituible es el Espíritu Santo y Jesús es el único Señor... Todos los servicios en la Iglesia es conveniente que tengan un vencimiento. No hay líderes vitalicios en la Iglesia” (Mensaje a los líderes del Movimiento Carismático, 3 de julio, 2015).



Cuando logres reconocer que tu parroquia le pertenece a Cristo y no a una sola persona, es posible que cambie la manera en la que ahora ves las cosas. Puedes ofrecerle a Cristo tu tristeza por la pérdida de tu párroco y aferrarte a la certeza de que el Espíritu Santo guiará a tu parroquia en formas que tú ni siquiera imaginas. Cuando se tiene esperanza en el futuro, es más fácil dejar ir el pasado.

“Les pondré pastores según mi corazón, que los alimenten con inteligencia y prudencia”.
(Jeremías 3,15)

DECIR ADIÓS

Aunque comprendas y aceptes las razones por las que tu párroco ha sido transferido, no es fácil decir adiós. Estas son algunas sugerencias para despedirse de un párroco muy querido:

- Has todo lo posible para que tu párroco deje la parroquia de una manera tranquila. Trata de ser positivo. Has un esfuerzo por evitar hacer comentarios poco amables. Encuentra la manera de ayudar a otros fieles a transformar sus sentimientos negativos en acciones positivas. Comienza por reconocer tu propia tristeza, y hazles saber que has tomado la decisión de tener esperanza y de ayudar a todos durante esta transición.



- Participa en la planeación de la última Misa y la fiesta de despedida de tu párroco. Usa ideas creativas como un mural de fotos, sketches, canciones, libros de recuerdos o compartir anécdotas, para reconocer todos los años en los que tu párroco impactó la vida de los fieles de la parroquia.
- Ora por tu párroco, por los fieles de tu parroquia y por los fieles de la nueva parroquia a la que irá tu pastor.
- Escribe una carta a tu párroco y compártele la manera en la que él te ha ayudado a acercarte a Dios.
- Considera darle a tu párroco un pequeño regalo de despedida. Las tarjetas de regalo y los cheques siempre son una buena idea, sobre todo cuando el sacerdote enfrenta toda la logística de cambiarse a un área en donde todo será nuevo para él.
- No cometes el error de seguir a tu pastor a su nueva parroquia. Esto solo ocasionará que el tiempo de transición se haga más difícil para él. Es muy probable que los miembros de su nueva parroquia se disgusten con tu presencia y tu párroco tendrá que lidiar con ese problema.



“Queridos fieles, acompañad a vuestros sacerdotes con el afecto y la oración, para que sean siempre Pastores según el corazón de Dios. Y oren por aquellos a quien Dios ha llamado a ser sacerdotes, para que respondan a su llamado con humildad y gozo”.

(Papa Francisco, Misa Crismal 2013)